

ENCOMIUM MUSICÆ

Essays in Memory of Robert J. Snow



David Crawford, Editor

G. Grayson Wagstaff, Assistant Editor

FESTSCHRIFT SERIES No. 17

PENDRAGON PRESS

HILLSDALE, NY

Luis Merino

A PROPOSITO DE LOS CINCUENTA AÑOS DE LA REVISTA MUSICAL CHILENA: algunas reflexiones sobre los horizontes musicologicos de Chile y America Latina

Cincuenta años. Para que la *Revista Musical Chilena* (abreviada como *RMCH*) haya alcanzado este período de tiempo y se haya transformado en una realidad plena y madura, se ha tenido que producir la concatenación de esfuerzos de muchas personas en este largo período. En primer término, cabe señalar los ideales que han iluminado la trayectoria de la Revista y su realización en la práctica formulados por su fundador, el ilustre Domingo Santa Cruz, quien escribiera lo siguiente como editorial del primer número aparecido en mayo de 1945.¹

“Chile dispone hoy del suficiente número de estudiosos de la música... Nuestra revista pretende como uno de sus fines, servirles de medio de expresión, así como a los críticos y estudiosos americanos y europeos con residencia en este Continente, que tanto habrán de ilustrar con sus contribuciones al desarrollo de nuestra propia cultura. Al mismo tiempo que la Revista Musical chilena cumple con los propósitos dichos, queremos también ofrecer a nuestros lectores en sus páginas la información más completa y sucinta sobre las actividades musicales de nuestro país y de aquellos del extranjero que las actuales circunstancias de la guerra lo permitan. Junto al ensayo extenso, tendrán cabida artículos más breves, comentarios y noticias en los que se procurará reflejar cuantos hechos animan el discurrir de las principales corrientes de la música al día...”

“La fisonomía de América parece haber sufrido una segunda crisis de

¹[Domingo Santa Cruz], “Nuestro propósito,” *RMCH* V/1 (1945), 2-3.

Luis Merino obtained his degree of Licentiate in Musicology at the University of Chile in 1966. He pursued graduate studies at the University of California, obtaining his M.A. at the Santa Barbara campus in 1968 and his Ph.D. at the Los Angeles campus in 1972. He is currently Professor of Musicology at the University of Chile.

independencia y el avance de las comunicaciones ha hecho que para nosotros todos, las repúblicas americanas hayan dejado de ser simples nombres geográficos y que los hombres que trabajan en el arte no puedan ya ni tengan por qué seguir en la obscura figuración de epígonos que se citan por condescendencia en las anotaciones marginales de la historia cultural de Occidente....”

“Esto hace que nuestra Revista tome, sin desconocer el valor de lo universal y de lo europeo, una fisonomía ante todo americanista y que reforcemos por todos los medios posibles las relaciones musicales de esta parte del mundo que nos cupo por destino....”

“Publicamos sus páginas sin prejuicios ni banderías; las ofrecemos al progreso de la música... La Revista Musical queda abierta a toda expresión sana y bien intencionada de las ideas....”

Treinta años después don Domingo se refería en términos globales a la labor de los diez directores que ha tenido la Revista, manifestando que todos ellos “han sentido por igual su tarea, abriendo las páginas de la Revista sin banderías a colaboradores eminentes de todos los países, además de dejar constancia de nuestro suceder musical en forma valiosísima”.² Efectivamente, ellos plasmaron con esfuerzo y dedicación una larga y hermosa tradición que perdura hasta la fecha, consecuente con su relevancia como personalidades señeras de la vida musical y cultural de Chile. Entre los directores figuran el historiador Leopoldo Castedo, el arquitecto y hombre de teatro Pedro Mortheiru, el musicólogo español Vicente Salas Viu, su primer director, los compositores Juan Orrego-Salas, Alfonso Letelier y el mismo Domingo Santa Cruz, el musicólogo Samuel Claro-Valdés, la esforzada e inteligente Magdalena Vicuña y el creador, pianista y maestro Cirilo Vila. Junto con dejar plena constancia de su legado, aprovecho de manifestar un emocionado recuerdo de aquellos que ya han partido.

Desde abril de 1973 hasta hoy día, con una breve interrupción en 1981, me ha correspondido desempeñarme como director de la Revista. Desde el inicio sentí el peso de la enorme responsabilidad de continuar con esta hermosa tradición, especialmente considerando las difíciles condiciones—tanto económicas como de administración y funcionamiento—en que este tipo de publicaciones se desenvuelve en Chile y Latinoamérica. Baste señalar solamente que las revistas de este tipo han tenido en general una vida efímera en nuestro medio³ y que ninguna revista ha alcanzado una duración semejante a la nuestra en todo el mundo de habla hispana. Un apoyo inestimable para la realización de esta tarea fue Magdalena Vicuña. Hasta acogerse a un merecido retiro en 1993 Magdalena ha sido un verdadero motor que con

²Domingo Santa Cruz, “Los treinta años de la Revista Musical Chilena,” *RMCH* XXIX/129-30 (1975), 9.

³Tal es el caso de la revista *Marsyas*, la que si bien fue publicada en Chile durante un año solamente tuvo un impacto e influencia duradera en el medio nacional. Cf. Carmen Peña, “Aporte de la revista *Marsyas* (1927-1928) al medio musical chileno,” *RMCH* XXXVII/160 (1983), 47-75.

total entrega, empuje y coraje en tiempos favorables y adversos, levantó la Revista de la situación de postración en que se encontraba en 1953, para situarla en una posición de relieve en el concierto de Chile, Latinoamérica y el resto del mundo.⁴ Como fruto de esta labor la Revista cuenta en la actualidad con suscripciones de personas o instituciones de Chile, Argentina, Brasil, Colombia, Venezuela, Cuba, República Dominicana, México, Puerto Rico, Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, España, Alemania, Australia y Japón. Cabe agregar el proceso de canje que la Revista mantiene con instituciones relevantes de Chile, Bolivia, Argentina, Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Cuba, México, Estados Unidos, Inglaterra, España, Italia, Francia, Bélgica, Alemania, Hungría, las repúblicas Checa y Eslovaca, Rumania, Finlandia y Japón.

Con ocasión de cumplir treinta años la *Revista Musical Chilena*, el año 1975, formulamos las ideas matrices que orientaran nuestra gestión como director de esta publicación, que nuestro amigo, el gran musicólogo Francisco Curt Lange calificó como la decana de las revistas musicológicas de lengua castellana. Estas ideas matrices se plantearon en los siguientes términos:⁵

“Su núcleo debe estar constituido por trabajos que se ajusten a las categorías de objetividad, rigor científico, originalidad, claridad y consistencia en la presentación, y que en su sustancia conformen una ‘fisonomía ante todo americanista’...”

“Esta línea americanista conlleva un enfoque integral de nuestra música, por un lado, considerando sus características intrínsecas y su calidad de fenómeno cultural y, por otro, examinando los diferentes tipos de música involucrados, vale decir, la música docta en su devenir histórico, la música folklórica de ascendencia hispana, y la música indígena, en la que se fusionan la vertiente autóctona con el acervo hispánico y el negro. La Revista continuará impulsando el estudio de la vida y obra de nuestros creadores con el mismo espíritu con que lo iniciara en 1945, en aquel número dedicado a Pedro Humberto Allende, primer músico que obtuviera el Premio Nacional de Arte (N°5, septiembre 1945). Similar impulso se continuará dando a los otros estratos musicales”.

“Complementan a este núcleo de la Revista, las reseñas de publicaciones y de discos, enfocadas objetivamente y en profundidad. El reflejo que la Revista ofrece de nuestro quehacer musical se ha planteado y se seguirá planteando alrededor de dos puntos fundamentales; en primer término, la información objetiva y veraz acerca de nuestra vida musical y, en segundo término, los planteamientos acerca de ella”.

Esta fisonomía americanista se justifica en que “nadie más indicado que los latinoamericanos para preocuparnos del acervo cultural

⁴Luis Merino, “Magdalena Vicuña y la Revista Musical Chilena,” *RMCH XLVII/180* (1993), 8-14.

⁵Luis Merino, “Reflexiones,” *RMCH XXIX/129-30* (1975), 13-15.

del continente, algo que, más que una tarea urgente, constituye casi un imperativo moral”.

Estas ideas se sustentaban en el clásico *dictum* del gran pensador cubano Alejo Carpentier, quien afirma que la cultura musical latinoamericana debe ser considerada como un todo sin jerarquizaciones a priori entre las diferentes manifestaciones que la componen.⁶ Por lo tanto, su estudio debe abarcar tanto la música académica, como la popular urbana y las diferentes manifestaciones de la música de tradición oral, en cuyo conjunto e interacción mutua con la sociedad yace la médula de la identidad musical latinoamericana. Para ello el estudio de la música debe hacerse tanto en su calidad de configuración sonora como en su significado cultural, o, en otras palabras, tanto del *texto* (música) como del *contexto* (sociedad).

De esto surge un perfil de la *Revista Musical Chilena* que difiere radicalmente de aquel de las revistas norteamericanas de investigación musical. Estas últimas se segmentan de acuerdo a subdisciplinas de la musicología, tales como la musicología histórica (*Journal of the American Musicological Society*) o la etnomusicología (*Ethnomusicology*), dentro de las cuales se abordan temas relativos a diferentes culturas musicales del mundo. La Revista, en cambio, ha asumido un compromiso pleno con la cultura musical del país y del continente, que evita en todo caso lo lugareño o lo provinciano. El perfil multifacético de la cultura musical chilena y latinoamericana se ha develado de manera ampliamente ecuménica en la temática, propendiendo a la flexibilidad e interacción disciplinaria y la vinculación nacional e internacional.

Para ilustrar este punto consideraremos una muestra selectiva de los 235 trabajos editados entre abril de 1973 y junio de 1995, escritos por estudiosos residentes en Chile, chilenos residentes en el exterior y estudiosos oriundos de otras latitudes. Las subdisciplinas musicológicas en que estos trabajos se sustentan es muy variada. Junto a la musicología histórica, etnomusicología y musicología sistemática, está la organología, la antropología de la música, la etnohistoria de la música y la arqueología musical, entre otras.

Se puede ejemplificar esta confluencia de disciplinas con una breve enumeración de los trabajos editados que versan sobre las culturas musicales indígenas de Chile. Durante el período bajo consideración la Dra. María Ester Grebe entrega visiones etnomusicológicas en profundidad de las culturas musicales mapuche,⁷ alacalufe,⁸ y atacameña

⁶Cf. Alejo Carpentier, “América Latina en la confluencia de coordenadas históricas y su repercusión en la música,” en Isabel Aretz (relatora), *América Latina en su música* (UNESCO, México, España, Argentina, Colombia: Siglo Veintiuno editores, quinta edición, 1985), pp. 7-19.

⁷María Ester Grebe, “Presencia del dualismo en la cultura y música mapuche,” *RMCH* XXVIII/126-27 (1974), 47-79.

⁸María Ester Grebe, “La música alacalufe: aculturación y cambio estilístico,” *ibid.*, 80-111.

(junto a Cristina Alvarez),⁹ además del kultrún¹⁰ y de los instrumentos musicales precolombinos de Chile,¹¹ conjugando en este último trabajo la organología, arqueología y la etnomusicología. Por su parte Luis Merino aporta un enfoque etnohistórico de los instrumentos mapuches,¹² complementado doce años más tarde con la publicación de los resultados del trabajo de campo de Ernesto González y Ana María Oyarce sobre los instrumentos musicales de esta cultura,¹³ además de la cronología del extremo sur andino de José Pérez de Arce.¹⁴ En lo atinente al territorio insular de Chile, Ramón Campbell¹⁵ y Margot Loyola¹⁶ abordan desde dos perspectivas diferentes la cultura musical de Rapa Nui.

Junto a la música indígena de Chile está la música mestiza chilena de tradición oral. El profesor Manuel Dannemann escribe sobre tres proyectos de envergadura, el Atlas del Folklore de Chile,¹⁷ el proyecto UNESCO sobre edición de música tradicional chilena¹⁸ y un plan multinacional desarrollado con el apoyo de la entonces Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Universidad de Chile y el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore (INIDEF) con sede en Caracas.¹⁹ Lina Barrientos se refiere a facetas específicas de la cultura musical aymara²⁰ y Samuel Claro-Valdés entrega un estimulante nuevo enfoque de nuestra chilénísima cueca.²¹ En el marco continental, el multiculturalismo latinoamericano queda en evidencia palmaria en el estudio del etnomusicólogo norteamericano George List sobre el conjunto de gaitas de Colombia como una heren-

⁹Cristina Alvarez y María Ester Grebe, "La trifonía atacameña y sus perspectivas interculturales," *ibid.*, 21-46.

¹⁰María Ester Grebe, "El kultrún mapuche: un microcosmo simbólico," *RMCH XXVII/123-124* (1973), 3-42.

¹¹María Ester Grebe, "Instrumentos musicales precolombinos de Chile," *RMCH XXVIII/128* (1974), 5-55.

¹²Luis Merino, "Instrumentos musicales, cultura mapuche, y el *Cautiverio feliz* del maestre de campo Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán," *ibid.*, 56-95.

¹³Ernesto González, "Vigencias de instrumentos musicales mapuches," *RMCH XL/166* (1986), 4-52; Ernesto González y Ana María Oyarce, "El trompe mapuche: nuevos usos para un antiguo instrumento musical," *ibid.*, 53-67.

¹⁴José Pérez de Arce, "Cronología de los instrumentos sonoros del área extremo sur andina," *ibid.*, 68-124.

¹⁵Ramón Campbell, "Etnomusicología de la Isla de Pascua," *RMCH XLII/170* (1988), 5-47.

¹⁶Margot Loyola, "Mis vivencias en Isla de Pascua," *ibid.*, 48-74.

¹⁷Manuel Dannemann, "Situación actual de la música folklórica chilena. Según el Atlas del Folklore de Chile," *RMCH XXIX/131* (1975), 38-86.

¹⁸Manuel Dannemann, "Proyecto UNESCO sobre edición de música tradicional chilena," *ibid.*, 87-103.

¹⁹Manuel Dannemann, "Plan Multinacional de Relevamiento Etnomusicológico y Folklórico," *RMCH XXXII/141* (1978), 17-41.

²⁰Lina Barrientos, "La Cruz de Mayo: un ritual aymara en el interior de Arica," *RMCH XXXVIII/162* (1984), 119-24.

²¹Samuel Claro-Valdés, "Herencia musical de las tres Españas en América," *RMCH XLIII/171* (1989), 7-41.

cia de tres culturas,²² en la panorámica escrita por Rafael José de Menezes Bastos sobre las músicas tradicionales del Brasil²³ o en la monografía de Dale A. Olsen sobre la música vesperal mojo en San Miguel de Isiboro, Bolivia.²⁴ Por otra parte John M. Schechter devela los orígenes del cantar histórico incaico desde una documentada perspectiva etnohistórica.²⁵ En un plano más general los destacados etnomusicólogos Isabel Aretz y Luis Felipe Ramón y Rivera someten a una revisión crítica los planteamientos del musicólogo argentino Carlos Vega relativo a las grandes áreas musicales de tradición oral mestiza en América Latina,²⁶ en un trabajo cuyo valor se acrecienta por la escasez de estudios globales sobre este tema.

La música artística de Chile y América Latina constituye un área de estudio preeminente que se traduce en monografías de corte historiográfico e histórico-musicológico. La importancia creciente que ha cobrado el estudio de la música colonial de América Latina (siglos XVI al temprano XIX) se manifiesta en trabajos preparados por ilustres americanistas. Dos de ellos provienen de la pluma del Dr. Robert Stevenson, uno sobre los rumbos de la investigación sobre música colonial latinoamericana,²⁷ trabajo que complementa desde una perspectiva diferente el de Aretz-Rivera, y otro sobre la música en la Catedral de Caracas hasta 1836.²⁸ El recientemente fallecido investigador chileno Samuel Claro-Valdés contribuye con amplias visiones sobre la música lusoamericana en tiempos de João VI de Braganza²⁹ o la música teatral en América durante el período colonial.³⁰ Alfred E. Lemmon y Fernando Horcasitas analizan en profundidad desde una perspectiva musicológica y lingüística el complejo entrecruce cultural del manuscrito teórico musical de Santa Eulalia.³¹ La significativa labor que la Compañía de Jesús hiciera por la cultura musical de América Latina es investigada desde una perspectiva prioritariamente documental por Francisco Curt Lange, decano de la musicología latino-

²²George List, "El conjunto de gaitas de Colombia: la herencia de tres culturas," *RMCH* XXVII/123-24 (1973), 43-54.

²³Rafael José de Menezes Bastos, "Las músicas tradicionales del Brasil," *RMCH* XXVIII/125 (1974), 21-77.

²⁴Dale A. Olsen, "Música vesperal mojo en San Miguel de Isiboro, Bolivia," *RMCH* XXX/133 (1976), 28-46.

²⁵John M. Schechter, "El cantar histórico incaico," *RMCH* XXXIV/151 (1980), 38-60.

²⁶Isabel Aretz y Luis Felipe Ramón y Rivera, "Áreas musicales de tradición oral en América Latina," *RMCH* XXX/134 (1976), 9-55.

²⁷Robert Stevenson, "Rumbos de la investigación sobre música colonial latinoamericana," *ibid.*, 5-8.

²⁸Robert Stevenson, "La música en la Catedral de Caracas hasta 1836," *RMCH* XXXIII/145 (1979), 48-114.

²⁹Samuel Claro Valdés, "La música lusoamericana en tiempos de João VI de Braganza," *RMCH* XXVIII/125 (1974), 5-20.

³⁰Samuel Claro-Valdés, "Música teatral en América," *RMCH* XXXV/156 (1981), 3-20.

³¹Alfred E. Lemmon y Fernando Horcasitas, "Manuscrito teórico musical de Santa Eulalia: un estudio de un tesoro musical y lingüístico de Guatemala colonial," *RMCH* XXXIV/152 (1980), 37-79.

americana,³² y desde un renovador enfoque sustentado en la discusión del marco ideológico-cultural en que la música se cultiva, por el joven investigador argentino Leonardo Waisman, para un repertorio de música misional preservada en Chiquitos (Bolivia).³³

Un área poco abordada por los musicólogos latinoamericanos ha sido la cultura musical decimonónica. A contar de 1973 esta situación cambia gradualmente. Un hito significativo es la publicación monumental editada por Robert Günther bajo el título *Die Musikkulturen Lateinamerikas im 19. Jahrhundert* (Regensburg: Gustav Bosse Verlag, 1982). Durante el período bajo consideración el estudio de la música decimonónica en la Revista cobra una creciente importancia en los trabajos de Samuel Claro-Valdés sobre la cultura musical chilena durante el gobierno de Bernardo O'higgins³⁴ y la actividad musical en la Catedral de Santiago,³⁵ además del de Denise Sargent sobre José Bernardo Alzedo³⁶ y el de Luis Merino sobre Federico Guzmán.³⁷

Promisoria en esta línea de trabajo es la colaboración de investigadores residentes en diferentes países de América Latina para abordar un tópico de perspectiva continental, como una manera de superar las barreras existentes entre los musicólogos latinoamericanos. Este es el caso de la vinculación de Luis Merino con el investigador cubano Armando Toledo y el investigador chileno, que residiera en Venezuela, Mario Milanca, para entregar una visión global de la fulgurante trayectoria en América del compositor y violinista cubano decimonónico José White.³⁸

La música artística del siglo XX es, sin duda, el área de mayor relevancia para la investigación musicológica en lo que a la *Revista Musical Chilena* se refiere. En concordancia con la tradición editorial de la Revista es la música chilena la que concentra el mayor número de trabajos según lo revela la bibliografía publicada por Luis Merino en 1985.³⁹ En un valioso documento Domingo Santa Cruz señala el papel

³²Francisco Curt Lange, "El extrañamiento de la Compañía de Jesús del Río de la Plata (1767)" [primera parte], *RMCH XL/165* (1986), 4-58; segunda parte, *RMCH XLV/176* (1991), 57-96. Cf. además Luis Merino, "Saludo a Francisco Curt Lange", *RMCH, XLIII/171* (1989), 5.

³³Leonardo Waisman, "Música misional y estructura ideológica en Chiquitos (Bolivia)", *RMCH XLV/176* (1991), 43-56.

³⁴Samuel Claro-Valdés, "La vida musical en Chile durante el gobierno de don Bernardo O'higgins", *RMCH XXXIII/145* (1979), 5-24.

³⁵Samuel Claro-Valdés, "Música catedralicia en Santiago durante el siglo pasado," *RMCH XXXIII/148* (1979), 7-36.

³⁶Denise Sargent, "Nuevos aportes sobre José Bernardo Alzedo," *RMCH XXXVIII/162* (1984), 5-45.

³⁷Luis Merino, "Tradición y modernidad en la creación musical: la experiencia de Federico Guzmán en el Chile independiente (primera parte)," *RMCH XLVII/179* (1993), 5-68; segunda parte, *RMCH XLVII/180* (1993), 69-149. Existe también separata (Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Artes, 1993).

³⁸Luis Merino, "Repercusiones nacionales e internacionales de la visita a Chile de José White," *RMCH XLIV/173* (1990), 65-113; Mario Milanca, "José White en Venezuela," *ibid.*, 25-64; Armando Toledo, "White en Cuba," *ibid.*, 5-24.

³⁹Luis Merino, "La Revista Musical Chilena y los compositores nacionales del presente siglo: una bibliografía," *RMCH XXXIX/163* (1985), 5-69.

clave de la Universidad de Chile como base del marco institucional del presente siglo,⁴⁰ mientras que Luis Merino analiza el impacto que tuvieron durante más de veinte años los Festivales de Música Chilena que realizara el entonces Instituto de Extensión Musical.⁴¹ Por otra parte Carmen Peña se refiere al papel que ha tenido la Pontificia Universidad Católica desde el año 1978, mediante un concurso anual de composición que ha sido organizado por su Instituto de Música.⁴²

En un cúmulo de estudios aparecen nuevas visiones sobre un conjunto de compositores que abarca desde los patriarcas de la creación nacional hasta figuras jóvenes que despuntan en este período. En orden cronológico aproximado se pueden señalar, entre otros, a Domingo Brescia,⁴³ Enrique Soro,⁴⁴ Carlos Lavín,⁴⁵ Pedro Humberto Allende,⁴⁶ Roberto Puelma,⁴⁷ Acario Cotapos,⁴⁸ Marta Canales,⁴⁹ Domingo Santa Cruz,⁵⁰ María Luisa Sepúlveda,⁵¹ Jorge Urrutia Blondel,⁵² Alfonso Letelier,⁵³ Pablo Garrido,⁵⁴ Carmela Mackenna,⁵⁵ Juan

⁴⁰Domingo Santa Cruz, "La Universidad de Chile en la historia musical chilena," *RMCH XXXIII/148* (1979), 3-6.

⁴¹Luis Merino, "Los Festivales de Música Chilena: génesis, propósitos y trascendencia," *RMCH XXXIV/149-50* (1980), 80-105.

⁴²Carmen Peña, "Concurso anual de composición del Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile," *RMCH XXXVIII/162* (1984), 132-38.

⁴³Fernando García, "Domingo Brescia y el aporte foráneo al desarrollo musical chileno," *RMCH XLV/175* (1991), 42-56.

⁴⁴Raquel Bustos, "Enrique Soro," *RMCH XXX/135-36* (1976), 39-99.

⁴⁵Isidoro Vásquez de Acuña, "Evocación de don Carlos Lavín," *RMCH XXXVIII/162* (1984), 125-31.

⁴⁶Raquel Bustos, "Nuevos aportes al estudio de Pedro Humberto Allende (1885-1959)," *RMCH XLIV/174* (1990), 27-56.

⁴⁷Juan Pablo González, "Roberto Puelma y la identidad cultural del músico chileno," *RMCH XXXVIII/162* (1984), 46-68.

⁴⁸Coriún Aharonián, "Un extraño señor llamado Acario Cotapos," *RMCH XLIV/173* (1990), 114-17; Luis Merino, "Nuevas luces sobre Acario Cotapos," *RMCH XXXVII/159* (1983), 3-49; "Acario Cotapos: centenario del nacimiento de un pionero solitario," *RMCH XLIII/171* (1989), 107-11.

⁴⁹Raquel Bustos, "Marta Canales Pizarro (1895-)," *RMCH XXXVII/157* (1982), 40-64.

⁵⁰Entre otros se puede señalar Luis Merino, "Presencia del creador Domingo Santa Cruz en la historia de la música chilena," *RMCH XXXIII/146-47* (1979), 15-79; Juan Orrego-Salas, "Compositor por sobre todo," *ibid.*, 5-14. Sobre otras múltiples facetas y logros institucionales de Domingo Santa Cruz cf. Luis Merino, "Don Domingo Santa Cruz, segundo decanato (1962-1968) y labor en el Instituto de Chile (1964-1985)," *RMCH XLI/167* (1987), 22-25; Carmen Peña, "Bibliografía de los escritos de don Domingo Santa Cruz," *ibid.*, 16-21; Daniel Quiroga, "Don Domingo, el colega," *RMCH XXXIII/146-47* (1979), 80-92; Denise Sargent, "Don Domingo Santa Cruz y la Universidad de Chile," *RMCH XLI/167* (1987), 4-15; Jorge Urrutia, "Domingo Santa Cruz Wilson: el hombre y el amigo," *RMCH XXXIII/146-47* (1979), 96-100.

⁵¹Raquel Bustos, "María Luisa Sepúlveda Maira (1892-1958)," *RMCH XXXV/153-55* (1981), 117-40.

⁵²Entre otros se puede mencionar Juan Amenábar, "Algunos rasgos de la personalidad docente de Jorge Urrutia Blondel," *RMCH XXXI/138* (1977), 33-38; Raquel Bustos, "El legado de don Jorge Urrutia Blondel," *RMCH XXXVI/158* (1982), 3-5; María Ester Grebe, "Aportes de Jorge Urrutia Blondel a la literatura musical chilena," *RMCH XXXI/138* (1977), 39-54; Alfonso Letelier, "Jorge Urrutia Blondel, sus obras sinfónicas," *ibid.*, 22-32; Domingo Santa Cruz, "El compositor Jorge Urrutia Blondel y

Orrego-Salas,⁵⁶ Jorge Peña,⁵⁷ Carlos Riesco,⁵⁸ Gustavo Becerra-Schmidt,⁵⁹ Ida Vivado,⁶⁰ Federico Heinlein,⁶¹ Carlos Botto,⁶² Juan Amenábar,⁶³ Juan Lémann,⁶⁴ José Vicente Asuar,⁶⁵ Roberto Fala-

sus múltiples caminos," *ibid.*, 17-21; Mario Silva, "Jorge Urrutia Blondel," *RMCH XXXVI/158* (1982), 6-46.

⁵³Alfonso Letelier, "'Los sonetos de la muerte' en su acontecer musical," *RMCH XXXV/153-55* (1981), 89-96; Luis Merino, "Catálogo de la obra musical de Alfonso Letelier," *ibid.*, 97-116; "Alfonso Letelier Llona (1912-1994)," *RMCH XLVIII/182* (1994), 7-8; Carlos Riesco, "Sinfonía 'El hombre ante la ciencia'," *RMCH XLII/170* (1988), 75-86.

⁵⁴Juan Pablo González, "Cronología epistolar de Pablo Garrido," *RMCH XXXVII/160* (1983), 4-46.

⁵⁵Raquel Bustos, "Carmela Mackenna Subercaseaux," *RMCH XXXVII/159* (1983), 50-75.

⁵⁶Gerald R. Benjamin, "'Dramme per musica' en las obras de Juan Orrego-Salas, opera 76-106," *RMCH XLVIII/182* (1994), 44-100; Ricardo Lorenz-Abreu, "El Concierto para violín y orquesta. Opus 86 de Juan Orrego-Salas," *RMCH XXXVIII/162* (1984), 147-153; Luis Merino, "Visión del compositor Juan Orrego-Salas," *RMCH XXXII/142-44* (1978), 5-105; "Catálogo de la obra musical de Juan Orrego-Salas: 1979-1988," *RMCH XLII/169* (1988), 21-26; "Catálogo de la obra musical de Juan Orrego-Salas (1989-1992)," *RMCH XLVIII/182* (1994), 101-104; Juan Orrego-Salas, "Presencia de la arquitectura en mi música," *RMCH XLII/169* (1988), 5-20; "'El retablo del Rey pobre', cuarenta años después," *RMCH XLV/175* (1991), 57-71; "Discurso de aceptación del Premio Nacional de Arte (1992)," *RMCH XLVIII/182* (1994), 11-13; "Altazor y la *Missa in Tempore discordiae*: reciprocidad de palabra y música," *ibid.*, 14-43.

⁵⁷Agustín Cullell, "Homenaje a Jorge Peña Hen," *RMCH XLV/176* (1991), 5-8; Luis Merino, "In Memoriam. Jorge Peña Hen (1928-1973)," *RMCH XXVII/123-24* (1973), 87-88.

⁵⁸Carlos Riesco, "Historia de una Sinfonía," *RMCH XXXIX/164* (1985), 80-103.

⁵⁹Gustavo Becerra-Schmidt, "El Ossietzky Oratorium," *RMCH XXXIX/164* (1985), 12-15; Eduardo Cáceres, "Homenaje a Gustavo Becerra-Schmidt en la Universidad alemana de Oldenburg," *RMCH XLV/176* (1991), 9-15; Ernesto González Greenhill, "Entrevista a Gustavo Becerra-Schmidt," *RMCH XXXIX/164* (1985), 3-11; Luis Merino, "Bienvenida a Gustavo Becerra," *RMCH XLII/170* (1988), 87-89; Rodrigo Torres A., "Catálogo de la obra musical de Gustavo Becerra-Schmidt," *RMCH XXXIX/164* (1985), 16-51. Sobre su experiencia universitaria actual en Alemania cf. Gustavo Becerra-Schmidt, "La música en la Universidad de Oldenburg," *RMCH XXXVIII/161* (1984), 53-64.

⁶⁰Raquel Bustos, "Ida Vivado Orsini," *RMCH XXXII/142-44* (1978), 106-112.

⁶¹Federico Heinlein, "Relación entre música y texto en el teatro musical del siglo XX," *RMCH XXXII/141* (1978), 5-16; Luis Merino, "Federico Heinlein, el compositor," *RMCH XXXIII/145* (1979), 25-47; "Catálogo de la obra musical de Federico Heinlein," *RMCH XLI/168* (1987), 15-28; Daniel Quiroga, "Homenaje a Federico Heinlein, Premio Nacional de Arte en Música 1986," *ibid.*, pp. 4-14.

⁶²Inés Grandela, "Carlos Botto Vallarino: compositor y maestro," *RMCH XXXVI/157* (1982), 65-106.

⁶³Juan Amenábar, "Consideraciones acerca de la obra musical en la sociedad de consumo," *RMCH XXIX/132* (1975), 23-39; "Un proceso de estructuración formal," *RMCH XXXVIII/162* (1984), 139-46; "Curso Taller de Sonido (junio, 1985). Impartido en el Gabinete de Música Electroacústica (GME) del Conservatorio de Cuenca, España," *RMCH XXXIX/164* (1985), 104-108.

⁶⁴Juan Amenábar, "Algunas claves para acercarse al conocimiento del músico Juan Lémann," *RMCH XXXVIII/161* (1984), 47-52; Juan Lémann, "Leyenda del mar," *RMCH XXXIV/152* (1980), 23-28; "Consideraciones sobre el medio artístico musical y la composición en Chile," *RMCH XXXVIII/161* (1984), 35-46; Luis Merino, "Los Festivales de Música Chilena: génesis, propósitos y trascendencia," *RMCH*

bella,⁶⁶ Hernán Ramírez,⁶⁷ Andrés Alcalde,⁶⁸ Alejandro Guarello⁶⁹ y Gabriel Matthey.⁷⁰ Por su parte un joven musicólogo formado en la Universidad de Chile, Rodrigo Torres, plantea un nuevo enfoque que considera a la poesía como un motor clave de la música chilena del presente siglo.⁷¹ Otro joven musicólogo también formado en la Universidad de Chile y doctorado en la Universidad de California, Los Angeles, en 1990, investiga la expresión y la expresividad en la música a partir del análisis de la obra de un compositor chileno de las generaciones recientes, Andrés Alcalde.⁷² Además de los compositores se investiga también a intérpretes chilenos del calibre de Rosita Renard,⁷³ Claudio Arrau,⁷⁴ Victor Tevah⁷⁵ y Elvira Savi.⁷⁶

Además de Chile, estudiosos nacionales amplían su mirada a la cultura musical latinoamericana. La Dra. María Ester Grebe publica un muy perceptivo análisis de la obra *Ukrinmakrinkrin* del conocido compositor brasileño Marlos Nobre.⁷⁷ El N°161 de la Revista recoge tres ponencias presentadas al Primer Encuentro Latinoamericano de Compositores, Musicólogos y Críticos realizado en Caracas, Venezuela, entre el 29 de octubre y el 5 de noviembre de 1983.⁷⁸ El joven compositor Eduardo Cáceres publica documentados estudios sobre dos

XXXIV/149-50 (1980), 80-105; "Catálogo de la obra musical de Juan Lémann Cababón," *RMCH* XXXIV/152 (1980), 28-36.

⁶⁵José Vicente Asuar, "Recuerdos," *RMCH* XXIX/132 (1975), 5-22; "La segunda generación de música electrónica," *RMCH* XXX/134 (1976), 75-110; "Un sistema para hacer música con un microcomputador," *RMCH* XXXIV/151 (1980), 5-28.

⁶⁶Luis Merino, "Roberto Falabella Correa (1926-1958): el hombre, el artista y su compromiso," *RMCH* XXVII/121-22 (1973), 45-112.

⁶⁷Hernán Ramírez, "Reflexiones," *RMCH* XXX/133 (1976), 47-59.

⁶⁸Rodrigo Torres, "Andrés Alcalde: un nuevo compositor chileno," *RMCH* XXXII/142-44 (1978), 113-24.

⁶⁹Mario Silva, "Alejandro Guarello Finlay," *RMCH* XXXVII/159 (1983), 76-105.

⁷⁰Carmen Peña, "Gabriel Matthey Correa: un joven compositor chileno," *RMCH* XXXVIII/162 (1984), 69-85.

⁷¹Rodrigo Torres, "Gabriela Mistral y la creación musical en Chile," *RMCH* XLIII/171 (1989), 42-106. Como antecedente cf. Luis Merino, "Fluir y refluir de la poesía de Neruda en la música chilena," *RMCH* XXVII/123-24 (1973), 55-62.

⁷²Juan Pablo González, "Expresión y expresividad en la música: un problema semántico y filosófico," *RMCH* XLIV/174 (1990), 5-26.

⁷³Daniel Quiroga, "Rosita Renard en el recuerdo," *RMCH* XXXII/142-44 (1978), 131-36.

⁷⁴Luis Merino, "Claudio Arrau en la historia de la música chilena," *RMCH* XXXVIII/161 (1984), 5-34; "Claudio Arrau León: una conjunción de paradigmas," *RMCH* XLV/175 (1991), 5-7; Magdalena Vicuña, "Claudio Arrau a los 75 años," *RMCH* XXXII/142-44 (1978), 137-39.

⁷⁵Luis Merino, "Victor Tevah, Premio Nacional de Arte en Música 1980," *RMCH* XXXIV/152 (1980), 5-22.

⁷⁶Luis Merino, "Elvira Savi: talento y tenacidad," *RMCH* XXXVII/160 (1983), 76-78.

⁷⁷María Ester Grebe, "Ukrinmakrinkrin," *RMCH* XXXIII/148 (1979), 48-57.

⁷⁸Dos de estas ponencias fueron escritas por chilenos, Luis Merino, "La musicología y el creador latinoamericano," *RMCH* XXXVIII/161 (1984), 80-81; Juan Orrego-Salas, "La música latinoamericana: tránsito del archivo a la sala de conciertos," *ibid.*, 70-79. Una ponencia pertenece a un investigador brasileño, Luis Augusto Milanese, "La divulgación de la música latinoamericana," *ibid.*, 77-79. Por su parte Miguel Castillo proporciona una visión general del encuentro en "El Primer Encuentro Latinoamericano de Compositores, Musicólogos y Críticos," *ibid.*, 65-67.

proyectos de fuerte gravitación continental, los Cursos Latinoamericanos de Música Contemporánea⁷⁹ y los Encuentros de Música Contemporánea organizados por la Agrupación Anacrusa, bajo la dirección del mismo Cáceres junto a un grupo de entusiastas y eficaces jóvenes músicos chilenos.⁸⁰ En el marco del segundo de estos encuentros se realiza un foro de compositores del Cono Sur americano recogido minuciosamente y analizado por el musicólogo Rodrigo Torres en un muy interesante artículo también publicado en la Revista.⁸¹

Esta perspectiva encuentra una contrapartida en trabajos de estudiosos del calibre de Gerard Béhague sobre los rasgos afrobrasileños en obras nacionalistas escogidas de compositores brasileños del siglo XX,⁸² el de Gerald Benjamin sobre el visionario aporte del mexicano Julián Carrillo a la música del siglo XX,⁸³ el de Susana Salgado sobre la experimentalidad del uruguayo León Biriotti,⁸⁴ el de Donald Thompson sobre la música contemporánea de Puerto Rico⁸⁵ y el de Coriún Aharonián sobre el mexicano Manuel Enríquez.⁸⁶ Esta perspectiva se amplía también a la cultura musical europea. España esta presente a través de trabajos como los de John Druessedow sobre el *Missarum Liber* (Madrid, 1703) de José (Joseph) de Torres y Martínez Bravo (1665-1738)⁸⁷ y Robert Stevenson sobre los espectáculos musicales en la España del siglo XVII.⁸⁸

Aparte de la Madre Patria, músicos y musicólogos escriben sobre la incidencia en la cultura chilena o latinoamericana de compositores universales, tales como Haydn,⁸⁹ Mozart,⁹⁰ Messiaen,⁹¹ Nono⁹²

⁷⁹Eduardo Cáceres, "Los Cursos Latinoamericanos de Música Contemporánea- una alternativa diferente," *RMCH* XLIII/172 (1989), 46-84.

⁸⁰Eduardo Cáceres, "La Agrupación Musical Anacrusa y los Encuentros de Música Contemporánea," *RMCH* XLIV/174 (1990), 57-110.

⁸¹Rodrigo Torres, "Creación musical e identidad cultural en América Latina: foro de compositores del Cono Sur," *RMCH* XLII/169 (1988), 58-85.

⁸²Gerard Béhague, "Rasgos afrobrasileños en obras nacionalistas escogidas de compositores brasileños del siglo XX," *RMCH* XXXVI/158 (1982), 53-59.

⁸³Gerald R. Benjamin, "Una deuda cultural saldada: la contribución de Julián Carrillo a la música del futuro," *ibid.*, 60-71.

⁸⁴Susana Salgado, "Biriotti y sus 'Aventuras' sonoras," *RMCH* XXXI/137 (1977), 36-56.

⁸⁵Donald Thompson, "La música contemporánea en Puerto Rico," *RMCH* XXXVIII/162 (1984), 110-18.

⁸⁶Coriún Aharonián, "La muerte de Manuel Enríquez," *RMCH* XLVIII/182 (1994), 121-26.

⁸⁷John Druessedow, "Aspectos teóricos modales de un libro español de misas de principios del siglo XVIII de José de Torres y Martínez Bravo," *RMCH* XXIX/132 (1975), 40-55.

⁸⁸Robert Stevenson, "Espectáculos musicales en la España del siglo XVII," *RMCH* XXVII/121-22 (1973), 3-44.

⁸⁹Luis Merino, "Presencia de Joseph Haydn en Latinoamérica colonial y decimonónica: 'Las siete últimas palabras de Cristo en la cruz' y dos fuentes en Chile," *RMCH* XXX/135-36 (1976), 5-21; Orin Moe, "'Las siete últimas palabras', de Haydn: un análisis," *ibid.*, 22-38; Robert Stevenson, "Los contactos de Haydn con el mundo ibérico," *RMCH* XXXVI/157 (1982), 3-39.

⁹⁰Ruby Ried Thompson, "Interpretando la música de Mozart," *RMCH* XLV/176 (1991), 20-42; Cirilo Vila, "Amadeus '91," *ibid.*, 17-19.

y Cage.⁹³ En dos trabajos, Robert Stevenson delinea interesantes facetas de la relaciones musicales entre América Latina y los Estados Unidos. En uno de ellos analiza la visión musical norteamericana de las otras Américas hacia 1900.⁹⁴ El otro es una completa monografía sobre Nino Marcelli, el compositor y director de orquesta chileno que tuviera una exitosa carrera primero en el país y después en los Estados Unidos.⁹⁵

En la medida de lo posible la Revista ha también recogido trabajos de investigadores chilenos que han residido o residen en el extranjero. Previo a establecerse temporalmente en Venezuela Miguel Castillo publicó un panorama de los órganos de Chile,⁹⁶ complementado posteriormente con un trabajo en colaboración con Giovanni D'Amico-Ujcich sobre los órganos venezolanos decimonónicos.⁹⁷ También desde la tierra de Bello Mario Milanca publicó un minucioso trabajo sobre la gran compositora y pianista venezolana del siglo XIX, Teresa Carreño,⁹⁸ mientras que desde Finlandia Vladimir Wistuba-Álvarez ha sacado a luz un penetrante estudio sobre el conocido creador cubano contemporáneo Leo Brouwer.⁹⁹ Dentro de la línea de estudio de los instrumentos musicales latinoamericanos cabe agregar el trabajo del musicólogo colombiano Egberto Bermúdez sobre la reproducción de la vihuela que se conserva en la iglesia de la Compañía de Jesús de Quito (Ecuador).¹⁰⁰

Uno de los aportes más sugerentes de los jóvenes musicólogos de Chile y Latinoamérica es reivindicar la importancia de la música popular urbana como objeto de estudio válido de la musicología, siguiendo la línea señalada por musicólogos tales como Richard Middleton, Robert Albrecht, Sara Cohen y otros. El carácter sincrético del jazz hispanoamericano es abordado por el estudioso chileno José Hosi-

⁹¹ Leni Alexander, "Olivier Messiaen," *RMCH XLVI/178* (1992), 95-96; Miguel Letelier, "Mi encuentro con Olivier Messiaen," *ibid.*, 97-100; Carlos Riesco, "Gracias, maestro," *ibid.*, 91-94; Cirilo Vila, "Olivier Messiaen: un abridor de mundos," *ibid.*, 101-108 (entrevista de Rodrigo Torres).

⁹² Leni Alexander, "Luigi Nono (1924-1990)," *RMCH XLIV/173* (1990), 118-119; Fernando García, "Recordando a Luigi Nono," *ibid.*, 120-21; Rodrigo Torres, "Luigi Nono," *ibid.*, 122-23.

⁹³ Coriún Aharonián, "La muerte de un abridor de caminos: algunos apuntes rápidos de John Cage," *RMCH XLVII/179* (1993), 114-20.

⁹⁴ Robert Stevenson, "Visión musical norteamericana de las otras Américas hacia 1900," *RMCH XXXI/137* (1977), 5-35.

⁹⁵ Robert Stevenson, "Nino Marcelli: fundador de la Orquesta Sinfónica de San Diego," *RMCH XLI/167* (1987), 26-43.

⁹⁶ Miguel Castillo, "Panorama organístico de Chile," *RMCH XXIX/131* (1975), 5-37.

⁹⁷ Miguel Castillo y Giovanni D'Amico-Ujcich, "Organos venezolanos del siglo XIX," *RMCH XXXVI/158* (1982), 72-104.

⁹⁸ Mario Milanca, "Teresa Carreño: cronología y manuscritos," *RMCH XLII/170* (1988), 90-135.

⁹⁹ Vladimir Wistuba-Álvarez, "La música guitarrística de Leo Brouwer," *RMCH XLV/175* (1991), 19-41.

¹⁰⁰ Egberto Bermúdez, "La vihuela de la iglesia de la Compañía de Jesús de Quito," *RMCH XLVII/179* (1993), 69-77.

asson.¹⁰¹ En el marco del planteamiento de Carpentier, Juan Pablo González plantea un modelo para el estudio musicológico de la música popular latinoamericana,¹⁰² que posteriormente aplica a un enfoque histórico de la música popular chilena de raíz mapuche.¹⁰³ En este sentido reviste una importancia especial el N°183 (1995) dedicado a dos grandes artistas chilenas cuyo legado se ha transmitido en el circuito de la música popular urbana. Una de ellas es Violeta Parra, con su obra de ribetes de grandeza universal, que se nutre de las más profundas tradiciones de nuestro pueblo para las múltiples facetas de su estro creativo.¹⁰⁴ Junto a Violeta está Margot Loyola, Premio Nacional de Arte en Música de Chile correspondiente a 1994. El homenaje a Margot Loyola permite apreciar la nueva dimensión que cobra el premio al ser discernido por primera vez a una mujer, que ha dedicado su vida al estudio y recreación de la canción y la danza popular nacional, alcanzando un reconocido prestigio en el país y el extranjero.¹⁰⁵

De lo antedicho queda en evidencia el complejo perfil de la cultura musical latinoamericana, la necesidad de abordar de manera integrada sus diferentes manifestaciones-músicas de tradición oral, músicas de arte, músicas de raigambre popular urbana y sus variados modos de interacción- y el desafío que todo esto plantea en la formulación de modelos metodológicos, teóricos y disciplinarios. En este sentido reviste interés otra línea editorial de la Revista, dedicada al estudio del aporte de grandes investigadores chilenos de la talla del polifacético Andrés Bello (venezolano de nacimiento y chileno por adopción) en el siglo XIX,¹⁰⁶ de Eugenio Pereira-Salas (1904-1979), fundador de la historiografía musical en Chile,¹⁰⁷ y en años recientes del destacado musicólogo Samuel Claro-Valdés.¹⁰⁸ Cabe agregar el trabajo del musicólogo chileno Mario Milanca sobre el venezolano Ramón de la Plaza-Manrique, autor de la primera historia de la música publicada en el continente latinoamericano.¹⁰⁹ Figuran también americanistas

¹⁰¹José Hosiasson, "El jazz e Hispano América: interesante caso de retroalimentación," *RMCH XLII/169* (1988), 37-42.

¹⁰²Juan Pablo González, "Hacia el estudio musicológico de la música popular latinoamericana," *RMCH XL/165* (1986), 59-84.

¹⁰³Juan Pablo González, "Estilo y función social de la música chilena de raíz mapuche," *RMCH XLVII/179* (1993), 78-113.

¹⁰⁴Olivia Concha, "Violeta Parra, compositora," *RMCH XLIX/183* (1995), 71-106.

¹⁰⁵Agustín Ruiz, "Conversando con Margot Loyola," *RMCH XLIX/183* (1995), 11-41; "Discografía de Margot Loyola," *ibid.*, 42-58.

¹⁰⁶Luis Merino, "Don Andrés Bello y la música," *RMCH XXXV/153-55* (1981), 5-51.

¹⁰⁷Luis Merino, "Don Eugenio Pereira Salas (1904-1979), fundador de la historiografía musical en Chile," *RMCH XXXIII/148* (1979), 66-87.

¹⁰⁸Luis Merino, "Samuel Claro Valdés, musicólogo por sobre todo," *RMCH XLVIII/182* (1994), 105-15; Carmen Peña, "Bibliografía selectiva de publicaciones de Samuel Claro Valdés," *ibid.*, 116-20.

¹⁰⁹Mario Milanca, "Ramón de la Plaza Manrique (1831?-1886): autor de la primera historia musical publicada en el continente latinoamericano," *RMCH XXXVIII/162* (1984), 86-109.

como Charles Seeger¹¹⁰ y Robert Stevenson.¹¹¹ El aporte decisivo de este último al estudio de la cultura musical latinoamericana fue también señalado por el autor de este trabajo en la conferencia inaugural de las II Jornadas Hispanoamericanas de Musicología realizadas en 1990 en Madrid, la que versó sobre "El aporte paradigmático de Robert Stevenson y la problemática de los archivos musicales latinoamericanos".

De gran interés en este sentido es el N°149-150 (enero-junio, 1980) cuya temática central es el trasplante y sincretismo, un rasgo clave, según se ha señalado, de la cultura musical latinoamericana. En este número se publican en versión castellana algunos de los trabajos presentados al panel sobre trasplantes culturales musicales, leídos en el Tercer Simposio de la *International Musicological Society* realizado en la Universidad de Adelaide, Australia, entre el 24 y 30 de septiembre de 1979. Figura una interesante ponencia de Bruno Nettl sobre trasplantaciones de músicas, confrontaciones de sistemas y mecanismos de rechazo que plantea el problema en una perspectiva general.¹¹² En un enfoque específico, Samuel Claro-Valdés aborda la monumental contribución musical del enciclopédico obispo Martínez Compañón en Trujillo, Perú, hacia fines del siglo XVIII¹¹³ y Malena Kuss una cronología comparativa de cambios estilísticos de los lenguajes nacionales de Argentina, Brasil y Perú en las óperas del siglo XX.¹¹⁴ Resulta de sumo interés el cotejar los trabajos señalados con el de William J. Summers que considera el origen hispano de la música misional de California¹¹⁵ y el de Enrique Cainglet dedicado a las tradiciones hispanas en Filipinas.¹¹⁶

Paralelo a esto discurren los estudios sobre las múltiples facetas de la musicología en el contexto de la cultura latinoamericana. Desde Chile, la Dra. María Ester Grebe ha aportado un conjunto de contribuciones medulares que versan sobre la etnomusicología en sus aspectos propios,¹¹⁷ sobre la antropología de la música,¹¹⁸ sobre el

¹¹⁰Malena Kuss, "Leitmotive de Charles Seeger sobre Latinoamérica," *RMCH XXXIV/151* (1980), 29-37.

¹¹¹Luis Merino, "Contribución seminal de Robert Stevenson a la musicología histórica del Nuevo Mundo," *RMCH XXXIX/164* (1985), 55-57. Incluye una bibliografía de escritos del autor hasta 1984 (pp. 58-79). Cf. además Robert Stevenson, "Discurso del Dr. Robert Stevenson agradeciendo el Premio 'Gabriela Mistral' Interamericano para la Cultura, 1985," *ibid.*, 52-53; "Carta al Dr. Juan Carlos Torchia Estrada," *ibid.*, 54.

¹¹²Bruno Nettl, "Trasplantaciones de músicas, confrontaciones de sistemas y mecanismos de rechazo," *RMCH XXXIV/149-50* (1980), 5-17.

¹¹³Samuel Claro-Valdés, "Contribución musical del obispo Martínez Compañón en Trujillo, Perú, hacia fines del siglo XVIII," *ibid.*, 18-33.

¹¹⁴Malena Kuss, "Lenguajes nacionales de Argentina, Brasil y México en las óperas del siglo XX: hacia una cronología comparativa de cambios estilísticos," *ibid.*, 61-79.

¹¹⁵William J. Summers, "Orígenes hispanos de la música misional de California," *ibid.*, 34-48.

¹¹⁶Enrique Cainglet, "Tradiciones hispanas en Filipinas," *ibid.*, 49-60.

¹¹⁷María Ester Grebe, "Objeto, métodos y técnicas de investigación en etnomusicología: algunos problemas básicos," *RMCH XXX/133* (1976), 5-27.

análisis musical en el proceso de investigación tanto musicológico como etnomusicológico¹¹⁹ y sobre otras disciplinas conexas tales como la musicoterapia.¹²⁰ Por su parte Raquel Bustos ha analizado las características de la musicología en Chile durante la década de 1980.¹²¹ La reflexión disciplinaria ha servido también de base para una vinculación en el continente entre los musicólogos latinoamericanos que ha cobrado un auge creciente desde fines de la década de 1980. Un evento clave a este respecto es el simposio realizado el 7 de septiembre de 1989 en Buenos Aires, Argentina, en el marco de la tercera conferencia anual de la Asociación Argentina de Musicología. La organización estuvo a cargo de Irma Ruiz, actuó como moderador el Dr. Gerardo V. Huseby y el tema del simposio versó sobre la posibilidad de la unidad teórica de la musicología histórica y la etnomusicología. El simposio consistió en la presentación de dos trabajos de base escritos por los investigadores argentinos Irma Ruiz y Leonardo J. Waisman, respectivamente, seguidos de la lectura y discusión de cuatro trabajos críticos presentados por los argentinos Pablo Kohan y Héctor E. Rubio y de los chilenos María Ester Grebe y Luis Merino. En el N° 172 se publican los dos trabajos de base y tres de los trabajos críticos.¹²²

Otro evento clave por la amplitud de la vinculación internacional son las III Jornadas Hispanoamericanas de Musicología que se realizaron entre el 16 y el 18 de marzo de 1993 en Santiago de Chile. En el N° 180 se publica el discurso de inauguración del autor de este artículo que evalúa el aporte de la I y la II Jornada (Caracas, 1989; Madrid, 1990), el intenso trabajo de vinculación local e internacional en torno al *Diccionario de la música española e hispanoamericana* de musicólogos españoles e hispanoamericanos, otras acciones de vinculación como la ya señalada en Buenos Aires (1989) y la proyección de las III Jornadas, tomando como uno de sus ejes principales la generación de líneas de investigación desde perspectivas regionales que trasciendan los límites políticos de cada uno de los países latinoamericanos.¹²³ Estas y otras líneas de investigación deben ser abordadas

¹¹⁸ María Ester Grebe, "Antropología de la música: nuevas orientaciones y aportes teóricos en la investigación musical," *RMCH XXXV/153-55* (1981), 52-74.

¹¹⁹ María Ester Grebe, "Aportes y limitaciones del análisis musical en la investigación musicológica y etnomusicológica," *RMCH XLV/175* (1991), 10-18.

¹²⁰ María Ester Grebe, "La musicoterapia en Chile," *RMCH XXXI/139-40* (1977), 5-19; "Aspectos culturales de la musicoterapia: algunas relaciones entre antropología, etnomusicología y musicoterapia," *ibid.*, 92-107.

¹²¹ Raquel Bustos, "La musicología en Chile: la presente década," *RMCH XLII/169* (1988), 27-36.

¹²² Irma Ruiz, "Hacia la unificación teórica de la musicología histórica y la etnomusicología," *RMCH XLIII/172* (1989), 7-14; Leonardo Waisman, "¿Musicologías?," *ibid.*, 15-25; María Ester Grebe, "Reflexiones sobre la vinculación y reciprocidades entre la etnomusicología y musicología histórica," *ibid.*, 26-32; Pablo Kohan, "Comentarios sobre la unificación teórica de la musicología según las propuestas de Irma Ruiz y Leonardo Waisman," *ibid.*, 33-40; Luis Merino, "Hacia la convergencia de la musicología histórica y la etnomusicología desde una perspectiva de la historia," *ibid.*, 41-45.

¹²³ Luis Merino, "Discurso de inauguración," *RMCH XLVII/180* (1993), 16-20.

desde perspectivas regionales descentralizadas, pero en el marco de criterios metodológicos comunes. Sobre este marco central se plantean medulares trabajos de la musicóloga argentina Irma Ruiz¹²⁴ y la cubana Victoria Eli.¹²⁵

Carmen García-Muñoz (Argentina) y Juan Pablo González (Chile) abordan desde dos perspectivas diferentes la formación de musicólogos en Latinoamérica que puedan trabajar en estas líneas de investigación.¹²⁶ Entre las acciones concretas que apoyen este trabajo de investigación se señalaron en las III Jornadas la resolución de problemas de documentación y archivo por Antonio Alvarez-Cañibano (España)¹²⁷ y Benjamín Yépez (Colombia),¹²⁸ la generación de un RISM latinoamericano por Dieter Lehnhoff (Guatemala)¹²⁹ y la publicación periódica de una Bibliografía Musicológica Latinoamericana por Gerardo Huseby (Argentina).¹³⁰

La publicación de esta Bibliografía ya se inició en las páginas de la *Revista Musical Chilena*, bajo la edición general del Dr. Gerardo Huseby y como un proyecto conjunto entre la Revista y la Asociación Argentina de Musicología. A la fecha han aparecido dos entradas en 1992 y 1994.¹³¹ Constituye un mecanismo eficaz de integración continental, de los variados tópicos y las múltiples perspectivas disciplinarias en que puede ser abordada la cultura musical de Latinoamérica.

Hace cuarenta años el historiador Hubert Herring¹³² señaló que los lazos que ligan a los países latinoamericanos son tenues y las fuerzas que los dividen son formidables. Curiosamente, algo de ello permanece aún en el presente. Una línea editorial sustentada en el triple eje del estudio de tópicos locales, continentales y disciplinarios, que se ha analizado en este trabajo, constituye también un horizonte musicológico futuro que, esperamos, sirva de aporte a la inserción de la musicología y la cultura musical latinoamericana como un todo en el mundo ampliamente interconectado del siglo XXI.

¹²⁴Irma Ruiz, "Líneas de investigación musicológica en América del Sur: propuesta de trabajo," *ibid.*, 21-24.

¹²⁵Victoria Eli, "Propósito para continuar," *ibid.*, 25-28.

¹²⁶Carmen García-Muñoz, "Formación de musicólogos: la formación del investigador y su entorno," *ibid.*, 29-36; Juan Pablo González, "Los estudios de postgrado y la expansión de la musicología," *ibid.*, 37-41.

¹²⁷Antonio Alvarez-Cañibano, "Recursos musicales en España," *ibid.*, 43-50.

¹²⁸Benjamín Yépez, "Archivos y patrimonio," *ibid.*, 51-57.

¹²⁹Dieter Lehnhoff, "El Repertorio Iberoamericano de Fuentes Musicales," *ibid.*, 58-59.

¹³⁰Gerardo V. Huseby, "La Bibliografía Musicológica Latinoamericana," *ibid.*, 60-65.

¹³¹"*Bibliografía Musicológica Latinoamericana*, N°1, primera parte (1.02 a 6.08), 1987-1988-1989," *RMCH XLVI/177* (1992), 5-143; y "*Bibliografía Musicológica Latinoamericana* N°1, segunda parte (7.01 a 12.04), 1987-1988-1989," *RMCH XLVI/178* (1992), 7-89. *Bibliografía Musicológica Latinoamericana*, N°2, 1990-1991," *RMCH XLVIII/181* (1994), 7-127.

¹³²Hubert Herring, *A History of Latin America from the Beginnings to the Present*, tercera edición [primera edición, 1955] (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1968), p. 18.